

CONVOCATORIA

TECNICIDADES, REDES E HIPERMEDIACIONES

Las tecnicidades aluden ya no a la idea de hacer una historia de la técnica en el pensamiento humano, sino a las particularidades de nuestra relación con las técnicas. Desde el ensayo “La pregunta por la técnica” de Martin Heidegger (traducido como pregunta por la técnica al español y como pregunta por la tecnología en la edición inglesa) comprendemos que preguntarnos por ella es preguntarnos por nosotros mismos, entender que la técnica no sólo es un medio para alcanzar un fin o el hacer de un hombre, sino que su esencia no es nada técnico sino un modo de sacar a luz lo oculto para llegar a la verdad. La esencia de la técnica pone al hombre en ese camino de buscar la verdad, en su existencia.

El problema de la tecnología y su relación con la humanidad toca, en forma directa la pregunta por el ser. Carl Mitcham indaga por la respuesta que desde Heidegger se podría inferir a tal pregunta por el ser, definida por tres formas de relación con la tecnología que van del escepticismo antiguo, el optimismo de la ilustración y la ambigüedad romántica. Las tres periodizaciones de Mitcham corresponderían a su vez a tres momentos distintos de la sensibilidad humana, y para entender el ‘ser’ particular que ‘es’ en relación con una técnica hay que ver la técnica misma no sólo como aparatos sino como una sensibilidad. Así las cosas, las preguntas por las nuevas técnicas o nuevas tecnologías es una forma también de preguntarnos por nosotros mismos y nuestras relaciones con la técnica.

En el actual contexto de crecimiento de redes de interconexión digital, procesos de globalización económica y mundialización de la cultura, aparecen nuevas relaciones con la sociedad y la cultura, nuevas temporalidades ligadas a la comprensión de la información, nuevas figuras de la razón ligadas al estatuto cognitivo de la imagen y la emergencia de una visibilidad cultural entre los imaginarios de la virtualidad y la velocidad, todo lo cual nos remite a la noción de tecnicidades. Por ello será necesario ubicar la pregunta por las llamadas nuevas tecnologías de comunicación en información o las redes como Internet desde la percepción de las transformaciones de la temporalidad, la cual está ligada

a la memoria, herederos de una crítica a la experiencia moderna de tiempo y progreso. Para Jesús Martín-Barbero la tecnología deslocaliza los saberes, modifica las condiciones del saber y las figuras de la razón, perspectiva ésta que permite apreciar los nuevos órdenes de la razón y el nuevo estatuto cognitivo de la imagen, ligado a una nueva configuración sociotécnica en que ella posibilita el procesamiento de informaciones.

Frente al fatalismo del determinismo tecnológico se reivindica una noción de mediaciones históricas que dotan de sentido y alcance social a los medios, lo que los historiadores Assa Briggs y Peter Burke denominan como Convergenci. Así, alejando la mirada de los avances tecnológicos vemos cómo las tecnicidades buscan operar en ciertas sensibilidades que apuntan a explicar la relación entre saberes y tecnologías en la sociedad del conocimiento y las sociedades del mercado, en contextos de (des) conocimiento social.

De acuerdo con lo anterior, la propuesta para pensar las revoluciones y avances tecnológicos junto a los procesos de construcción de redes en la sociedad, que se pueden observar en la escuela, el trabajo y la vida cotidiana entendemos que “En la asunción de la tecnicidad mediática como dimensión estratégica de la cultura puede nuestra sociedad interactuar con los nuevos campos de experiencia en que hoy se procesan los cambios: desterritorialización/relocalización de las identidades, hibridaciones de la ciencia y el arte, de las escrituras literarias, audiovisuales y digitales, la reorganización de los saberes desde los flujos y redes por los que hoy se moviliza no sólo la información sino el trabajo y la creatividad, el intercambio y la puesta en común de proyectos políticos, de investigaciones científicas y experimentaciones estéticas” (Martín-Barbero, 2005, pág. 50)

Desde esta perspectiva, plantearnos la pregunta desde las tecnicidades, por esas relaciones entre la técnica y los hombres nos lleva a preguntarnos por las implicaciones de esa relación para con los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de comunicación e información, para con la sociedad y con las instituciones sociales y para con nosotros mismos; una relación con el individuo, con la sociedad, con los medios.

Temas propuestos:

a) De los nuevos medios o nuevas tecnologías a la transmedialidad, de las mediaciones a las hipermediaciones o ¿cómo nos relacionamos con las nuevas tecnologías?

Los historiadores Peter Burke y Assa Briggs mencionan que las técnicas o mejor, las nuevas tecnologías en los medios de comunicación, aparecen bajo la idea de una convergencia bajo la cual ningún medio desaparece del todo con los avances tecnológicos sino que conviven en diversos estratos, los trabajos sobre nuevos medios o nuevas tecnologías, sus objetos de estudio se aprecian cada día descontextualizados ante la avalancha de elementos comprendidos en una temporalidad entendida desde el progreso y aparecen preguntas del tipo ¿cómo llamar a los nuevos medios que cada vez más pronto serán viejos?

Poder hacer frente a este tipo de preguntas requiere no sólo pensar en las lógicas tradicionales de estudios del medio, sino las nuevas mediaciones que surgen de sus particulares usos, lo que en palabras de Scolari serían no sólo pensar los medios sino las mediaciones, y en este caso las mediaciones digitales o hipermediaciones como un proceso de intercambio, producción y consumo simbólico desarrollado en un entorno que tiene como característico un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente, así para Scolari “Cuando hablamos de hipermediaciones no estamos simplemente haciendo referencia a una mayor cantidad de medios y sujetos sino a la trama de reenvíos, hibridaciones y contaminaciones que la tecnología digital, al reducir todas las textualidades a una masa de bits, permite articular dentro del ecosistema mediático. Las hipermediaciones, en otras palabras, nos llevan a indagar la emergencia de nuevas configuraciones que van más allá –por encima– de los medios tradicionales”.

b) Estado y política. Nuevas Formas de Participación Ciudadana: la convergencia tecnológica y la convergencia de las formas de participación.

Una cibernsiedad para una ciberpolítica parece convivir bajo una convergencia de técnicas de comunicación con otros modos y formas de hacer y sentir la política. En los contextos políticos del país se pueden apreciar nuevos usos y relaciones de la ciudadanía con nuevas formas de participación política de las que las grandes movilizaciones tradicionales convocadas por Internet son sólo una muestra. Apariciones de marchas virtuales, observatorios de control a mecanismos de gobierno en línea, relaciones de aplicaciones tecnológicas en las instituciones gubernamentales, aparición de campañas presidenciales en redes virtuales como twitter o facebook. Podemos destacar que nos encontramos ante un

escenario de convergencias tecnológicas y de convergencias de formas de participación política que pueden influir en la aparición de nuevas formas de conducta política ciudadana.

Para algunos esto es la llamada ciberdemocracia, en que los ciudadanos discuten y deciden en línea sus modos de participación política. Otros autores, como la agrupación conocida como Cibergolem prefiere hablar de una hiperpolítica, que no remite necesariamente a lo democrático y en la que las relaciones con las nuevas tecnologías como el uso de Internet, redes sociales, blogs y mensajes de celular permite llevar a un nuevo destino las tradicionales formas de hacer política: utilización alternativas de las nuevas tecnologías de información y comunicación con prácticas como el flashmob; la contrainformación o creación de proyectos, grupos, foros de discusión y medios de comunicación unto a redes alternativas; activismo, o el uso de elementos simbólicos y artísticos creados en línea, entre otras nuevas formas de acercarse a lo político que aún convergen con las tradicionales formas de participación, pero todas unidas en el interés de expresión de las subjetividades y de las identidades, algunas veces aún centradas en la diferencia más que en el reconocimiento.

La ciudadanía es tradicionalmente explicada en términos de pertenencia a una comunidad de derechos y deberes, centrada en la idea de lo nacional. Entrar a esta comunidad sería una consecuencia de haber nacido en el suelo nacional, o ser hijo o adoptado por nacionales.

Para Raúl Trejo, con el advenimiento de las nuevas tecnologías esta noción está cambiando. “La que experimentamos en las redes es, en principio, una ciudadanía nómada. Divagamos de un sitio a otro, sin asentarnos en ninguno porque el sentido del viaje por el ciberespacio radica en esa posibilidad de movimiento constante”.

c) Ciencia, arte y conocimiento,

Es un espacio para entender esa reconfiguraciones de la razón, bajo lo que Martín-Barbero llama el nuevo estatuto de la imagen. También se pueden apreciar las nuevas modalidades de producción y gestión del conocimiento en red hasta lo que Lorenzo Vilches denomina el lenguaje red o el pensamiento red, con una telaraña de interconexiones en que los adelantos tecnológicos aparecen como mediación entre la técnica y la sociedad.

d) Sociedad Nuevas Nociones nuevas figuras o configuraciones de ciudadanía:

En la pregunta por la técnica aparece en las discusiones propias del ser humano y su evolución en lo que Reinghold denominó Multitudes Inteligentes que son “grupos de personas que emprenden movilizaciones colectivas –políticas, sociales, económicas– gracias a que un nuevo medio de comunica-

ción posibilita otros modos de organización, a una escala novedosa, entre personas que hasta entonces no podían coordinar tales movimientos”.

Sin embargo esta declaración optimista de ese momento no fue bien recibida en los siguientes años. Para algunos sociólogos, en su mayoría norteamericanos, el uso de Internet cerraría la participación social a sectores cada vez más pequeños desarticulando las formas de participación política tradicionales. Para algunos, la capacidad que da Internet para filtrar la información llevaría a las personas a seleccionar lo que les gusta y agrada y relacionarse sólo con personas de pensamiento similar, mutilando el debate democrático y el disenso propio de las comunidades políticas por cuanto no habría debate entre iguales.

En estos momentos se aprecian nuevas formas de entender la sociedad o las configuraciones de lo social, abandonando la adjetivación para pensar lo social en su esencia, como algo que ha sido ensamblado, en palabras de Bruno Latour al mencionar a la sociedad como una esfera, a la manera de Solterdijk, ensamblada por relaciones o redes sociales (Latour, 2009). Así se puede observar el paso de las comunidades virtuales a las comunidades tecnológicas (Piscitelli, 2002), políticas de reconocimiento o reconfiguraciones de lo público.

e) Sujeto: narrativas identitarias Cambios de fondo en la percepción y el sentido de las identidades (Barbero); globalización: contradicciones entre identidades y flujos, narrativas identitarias

Ante la dislocación de la modernidad y la crisis del relato de una identidad nacional que ya no está anclada a la figura del espacio imaginado de la nación, el individuo no se halla ligado a su ser. “La sociedad-red no es un puro fenómeno de conexiones tecnológicas sino la disyunción sistémica de lo global y lo local, de lo público-formal y lo privado-real (Appaduray), mediante la fractura de sus marcos temporales de experiencia y de poder: frente a la elite que habita el espacio atemporal de las redes y los flujos globales, las mayorías en nuestros países habitan el dislocado espacio/tiempo local de sus culturas, y frente a la lógica del poder global se refugian en la lógica del poder que produce la identidad”.

Es en este contexto de identidad donde se entroncan las acciones expresivas de sectores populares y de elite, vueltos a llamar gracias a las manifestaciones de las brechas digitales a nivel económico, educativo y de acceso. Pese a lo anterior, se destaca aún la aparición de ciertas convergencias en el plano de las actividades políticas con ciertas diferencias que parecen anunciar la aparición de nuevas formas de hacer política gracias a la relación con las nuevas tecnologías. En estas nuevas relaciones del ser con la tecnología se definen tam-

bién nuevas identidades, identidades cyborg, traslado de la presentación pública de la persona en la vida cotidiana a las pantallas y tags (etiquetas) de Facebook, identidades configuradas en los avatares o por la pertenencia a determinadas redes sociales y por el otro lado, como en el paradigma de red ligado a procesos de inclusión, opera desde el otro lado identidades desligadas, excluidas.

Las nuevas sensibilidades de nuestras relaciones con la técnica también integran una nueva forma de narrarnos, nuevas narrativas de identidad que operan en flujos de comunicación a veces contrarios.

Requerimientos para elaborar los artículos

- ◆ Extensión máxima de 20 páginas a espacio y medio en letra Times New Roman.
- ◆ Se deberá entregar en CD o vía electrónica a la casilla de correo comyciudadania@uexternado.com
- ◆ Cada artículo deberá estar encabezado por el título y el nombre completo del autor. Se deberá incluir un resumen en castellano y un abstract que no supere las 200 palabras. Igualmente 5 palabras clave, también en castellano y cinco en inglés.
- ◆ Contendrá título, nombre de autor o autores, un pequeño currículum de cada uno de los autores (en la cual deben figurar título profesional, pertenencia institucional, cargo académico y dirección electrónica).
- ◆ Todas las páginas deberán estar numeradas, incluyendo la bibliografía, gráficos y cuadros. Las notas y referencias críticas deberán ir a pie de página y respetar las normas internacionales para la publicación de artículos científicos.
- ◆ La bibliografía deberá figurar al final de cada artículo. Los artículos seleccionados serán evaluados por dos miembros del Comité Académico Internacional o por especialistas pertenecientes al área temática de la colaboración, los que actuarán como árbitros.

El plazo máximo de entrega de los artículos es el viernes 6 de noviembre de 2009.